

1 de Mayo 2017



MOVIMIENTOS Y COLECTIVOS OBREROS CRISTIANOS DE CATALUÑA Y BALEARES: ACO, HOAC, JOC Y MIJAC, CURAS OBREROS, RELIGIOSAS / OS EN BARRIOS OBREROS Y POPULARES Y DELEGACIONES DE PASTORAL OBRERA DE LAS DÍOCESES DE CATALUÑA

Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la desigualdad». Esta economía mata. (Evangelio Gaudium 53). Las condiciones laboral que sufrimos los trabajadores están matando nuestra dignidad.

Cada vez más estamos perdiendo derechos. La situación de desempleo va bajando pero la precarización crece exponencialmente. Tenemos un número insostenible de personas excluidas en nuestra sociedad: personas refugiadas y/o migradas, personas en privación de libertad, personas con diversidad funcional, personas que sufren adicciones, personas en situación de paro indefinido, trabajadores pobres, mujeres con una fuerte desigualdad laboral y social, una pobreza con rostro femenino (especialmente de madres con hijos e hijas), jóvenes con dificultades laborales y con futuro incierto, Las conocemos. Y conocemos a muchas. Podemos ponerles nombre y rostro ... No hay que extendernos mucho más.

Como cristianos y cristianas que formamos parte de las delegaciones, movimientos y colectivos de la Pastoral Obrera de Cataluña sentimos la llamada que nos hacen las generaciones futuras y nuestra casa común, que es todo el planeta. Esta llamada nos lleva a dejar de ser pasivos e insensibles ante las cuestiones que nos afectan a todos y todas, entre las que se encuentra **el derecho al trabajo, pero no cualquier trabajo, sino un trabajo decente para todos y todas**. El Papa Francisco lo pone de relieve «*El trabajo es una necesidad, surge del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal*» (Laudati SI, 128)

Una manera de generar los cambios necesarios es nuestra lucha. Son necesarias propuestas, pequeñas o grandes acciones, que nos comprometan e impliquen para alcanzar la sociedad que queremos, justa y solidaria. Para construirla es necesario nuestro compromiso político, económico, social, eclesial ...



Es por ello que creemos y proponemos:

- * Hay que luchar por una Justicia Social. No queremos tener personas de segunda categoría. Exigimos a los gobiernos que hagan las inversiones necesarias en todos estos colectivos que viven en la desigualdad de oportunidades: jóvenes, mujeres, personas migradas, personas excluidas
- * Los gobiernos han de iniciar una auténtica lucha contra la evasión de impuestos, paraísos fiscales, economía sumergida y leyes injustas.
- * Hay que luchar por una Renta Garantizada de Ciudadanía. No para enmascarar la actual situación de paro y precariedad, sino como garantía de dignidad para todas las personas.
- * Esta situación hay que orientarla hacia el reparto del trabajo para que todas las personas se puedan sentir realizadas fomentando la conciliación personal y laboral.
- * Las empresas deben planificar y organizar priorizando la dignidad de los trabajadores y trabajadoras
- * Las organizaciones obreras deben repensar su funcionamiento y su función en esta nueva configuración de la clase trabajadora. Existe la necesidad de diálogo y lucha conjunta del sindicalismo y el cooperativismo.
- * Necesitamos fomentar la economía social. Hay que favorecer el emprendimiento social y ético, estimulando fiscalmente el autoempleo.
- * Nos sumamos a la innovación tecnológica siempre que se ponga al servicio de las personas. La productividad debe estar al servicio de las personas y debemos evitar convertirnos en individuos productores y consumidores de un sistema.
- * Estamos viendo las consecuencias del cambio climático. Debemos alcanzar las tres "R": reducir, reciclar, reutilizar. Lo tenemos que hacer nosotros y lo debemos exigir a los gobiernos.

Queremos construir una sociedad más justa intercambiando tiempo, servicios, compromisos, esperanzas, cultura, sonrisas, conversaciones, besos, abrazos... **VIDA!**